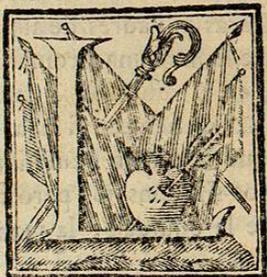


CARTA LVI.

PARA UNAS PERSONAS QUE SOLICITABAN
los negocios de su Religión.

J E S U S.

1



A gracia del Espíritu Santo sea con Vm. siempre. Porque el Padre Retor y la Priora dirán á Vm. como por acá nos ha ido, no me alargaré en ésta. Deséo harto saber de la salud de Vm. y de sus negocios. Mas lugar tengo aquí, si yá fuesse para gozarle, de encomendar á Dios á Vm. que en ninguna parte. Plega á nuestro Señor que valga algo, que el deséo no falta de vér á Vm. con mucha santidad y salud. Téngola yo mucho mas que por allá, aunque con los achaques ordinarios, en especial de la perlesía; mas como no hay calentura y el hastío que en Segóvia, es estar buena.

2. Quando me venía de Avila me dixerón eran venidos los despachos de Roma, y á nuestro popósito: no he sabido mas. Suplíco á Vm. pues este mensagero ha de tornar, me avise de todo, de su salud principalmente. La Priora está buena: encomiéndose mucho en las oraciones de Vm. Bien hace su oficio. Haga nuestro

tro

tro Señor á Vm. muy gran Santo. Son hoy viii.

Indina sierva de Vm.

Teresa de Jesus.

PARA ROQUE DE HUERTA.

3. Recibí su Carta, y dióme harto consuelo las buenas nuevas que en ella Vm. me dá de la buena respuesta de su Magestad. Dios nos le guarde muchos años, y á todos esos señores acompañados. Con el portador me he consolado, y en saber de los nuestros caminantes, de quien estaba con harto cuidado. Bendito sea Dios que los ha guardado de tantos peligros, y los tiene en puerto seguro. Sepa Vm. que aunque el Padre Nicoláo me dá cuenta de los negocios, tambien me huelgo de que Vm. me la dé, que lo que tanto conténto dá, no cansa aunque se oya muchas veces. Nuestro Señor se sirva de que veamos presto su fin deseado, y dé á Vm. su santa gracia. Son de Julio xxvi.

PARA CASADEMONTE.

4. Por haber estado mala muchos días há he dexado de hacer esto, aunque tengo harto deséo de saber de la salud de Vm. Yo, glória á Dios, voy yá de mejoría, aunque estóy flaca y con muy ruín cabeza. Hãme

Nn 2

da-

dado mucho contento saber que están buenos los Romanos, y que lo van nuestros negocios. Hágame Vm. saber si ha sabido de nuestro amigo el Licenciado Padilla. No sé à donde me alcanzará la respuesta de ésta, porque pienso estaré aquí poco. Podrála Vm. encaminar à Segóvia. Nuestro Señor guarde à Vm. con la santidad que yo deséo, amen. De Toledo à VI. de Mayo.

NOTAS.

1. EL Original de la primera Carta se halla en nuestro Convento de Boltaña en Aragon; y los otros dos se conservan en las Carmelitas Descalzas de Teruel. De los sugetos à quienes se dirigieron los dos últimos son bastante conocidos en este Epistolario: el de la primera no se ha podido descubrir. Pero sin duda era de los que patroeinaban à la Santa en sus empresas gloriosas.

2. El año en que se escribió fue el de 80. por lo que dice de los Despachos de Roma. El dia no tiene duda fue el VIII. que así está en el Original, aunque no el mes, que juzgamos fue Septiembre: pues en la Carta LXXX. del tom. 3. escrita à 6. de Agosto en Medina, menciona la noticia que tuvo de Roma, y en 15. del mismo Agosto llegó el Breve al Rey que estaba en Badajóz.

3. En el número 1. con no tener sino asuntos regulares de atención, gratitud, y una correspondencia religiosa, verá la erudición una expresión de conceptos tan propia, tan llena de claridad, tan copiosa de discreción, y tan mezclada al mismo tiempo de rasgos de varias virtudes, que causa una deliciosa admiración.

4. Dice que el Padre Rector, que sería alguno de la Compañía, y la Priora, que lo era del Convento donde estaba, le habrían dicho sus passos, y no los expressaba ella. No tiene la Santa que decirlos, que yá las plumas mejores de la Christiandad los publican con placér. Un Obispo, un Expositor de Sagradas Letras, y últimamente Auditores de la Rota y el Sumo Pontífice los proclaman. Bien que si aquí no se alargó, no omitió su pluma singular la mas fiel narración en aquel precioso libro de sus Fundaciones, y otros papeles, en que iba notando, como otro César, aunque con fin superior, la hermosura de sus passos.

Pas-

5. Passa luego, como agradecida al bienhechor, à solicitar noticias de su salud: Ofrécele sus Oraciones, certificándole que goza mas espacio para derramar su corazón en la presencia de Dios. Añade su ansia: *Si yá fuesse para gozarle.* No lo será por ahora, Santa Virgen; porque quiere el Señor que no sosegúis en el mundo, ni le dexéis sosegar. Muéstrale el primario fin de sus Oraciones, que es el verle Santo. Los que quieren à la Santa y à otros Santos por Patronos, para esse fin los han de querer en primer lugar: que otras cosas que les piden, tal vez no les convienen ni son voluntad de Dios. Muy bien lo enseña en el cap. 1. de su Camino de Perfeccion la Santa, diciendo, que no se pida cosa que si se consiguiera, acaso tendríamos un alma menos en el Cielo.

6. Dice que tiene salud, pero con los achaques ordinarios: Siempre sus alivios tuvieron peros. Y se añadía la perlesia, aunque como era sin calentura ni el hastio de Segóvia, afirma que era estar buena. En esta linea Dios nos libre de lo mejor de Santa Teresa.

7. En el número 2. habla de los Despachos que arriba se ha dicho, y volverá à tocar luego. De la Priora dice hacía bien su officio, que no es pequeño elogio. Mas si era Priora puesta por su mano, y estaba al lado de tal Madre ¿qué había de hacer?

8. En el número 3. se congracia con su amigo Roque de Huerta de la favorable respuesta que había dado el Rey en orden à la conveniencia de la separación. Escríbale à 26. de Julio (el año no se sabe) de Valladolid, à donde salió de su reclusion: y es muy cierto que esta respuesta se daría de resulta del Informe, que hicieron el señor Segá y los acompañados, à 15. del mismo mes. Echa despues una gran bendición à aquel Monarca y los señores, à quienes se debió tanto favor. Se alegra de las noticias de sus dos caminantes à Roma, que serían de hallarse yá libres de peligros en el puerto seguro de aquella Santa Ciudad: Véase la Carta XXXIV. del tom. 1. num. 6. Dice que no cansa oír muchas veces lo que dá contento: máxima tan natural como experimentada, que cada uno habla de lo que le gusta, y lo que se gusta no cansa.

9. En el número 4. habla con Pedro de Casademonte, para quien es la Carta LXIV. del tom. 2. Como allí se dixo, fue un virtuoso Mercader de Madrid, rico de hacienda, y tambien de piedad y amor tierno à la Santa y à sus hijos, que se lo pagó bien como tan agradecida. Escríbóle desde Toledo, à 6. de Mayo del año de 80. Dábale razon de muchas dolencias tuyas presentes y pasadas: que pasó mucho desde la Semana Santa en Toledo.

10. Agradécele las gustosas noticias que le avisaba de sus Romanos, arriba mencionados, y del buen aspecto de los negocios. Llevá-

ban-

das ellas; de las que se vé solicitaba aquella buena Señora ser hija de la Santa, y que la gloriosa Madre, teniendo en deséo la Fundacion de Madrid, procuraba con ella el que se detuviesse un poco hasta que ésta se lograsse, para que ayudasse á su execucion con lo que había heredado de sus Padres, que por ventura eran yá muertos.

3. A este fin le escribió las tres Cartas: y esta primera en Toledo á 19. de Noviembre del año de 79. quando caminaba la Santa á Malagón. Como es de negocios, apenas tiene que notar; sino aquella gallardía con que los manejaba, y aquella dulzura con que cautivaba las almas.

4. En el número 1. las manifiesta bien, persuadiendo á la pretendiente, que el dilatar el consagrarse á Dios, era en aquel caso mas noble sacrificio. Había esperado mucho sin tan noble fin: pues espere un poco por un fin tan noble como es dár una Casa mas á Dios. Este será nuevo sacrificio de su voluntad, ofrecer su voluntad en sacrificio de no sacrificarse tan presto.

5. No conviene siempre, ó nunca acaso conviene dilatar los santos deséos de parte del que es llamado de Dios, ni obran con acierto los propios que lo estorvan á título de probar la vocacion; ni debieran consultarla con ellos los que la tienen, como enseña Santo Thomàs, cuya doctrina se debe tener presente en estas deliberaciones, como la que nos dió la Santa Doctora en várias de sus Cartas anteriores. Solo un motivo irregular y superior puede cohonestar la detencion, y solo quando de la dilacion se espera prudentemente mayor sacrificio, que ceda en mas gusto y obsequio de Dios.

6. Encarga luego el silencio de su vocacion y de la Fundacion, *porque importa mucho.* En todos los negocios importa mucho el secreto. Es muy callada la Diosa Minerva, y el silencio caracter de sábios, taller y oficina donde fraguan los grandes pensamientos, y mas los del servicio de Dios: porque en los políticos á lo mas se opondrá el mundo; en los otros, mundo, demonio, y carne todos tocan al arma, y publican luego la guerra.

7. En el número 2. asegura á esta Señora estaba admitida en Salamanca, haciéndola saber, que no dexará de cumplir sus deséos por falta de lugar. Pero la entretiene con la venida de nuestro Padre Dória, para que con su consejo execute lo que sea de mas servicio del Señor: *y pues todos no pretendemos otra cosa.* Esta es la pretension de los Santos, y esta es la pretension que importa: ni tenía otra en sus acciones Santa Teresa.

8. Añade: *Mirado lo que le diere mas contento.* Grande es el que logran las almas en dedicarse á Dios, negándose al mundo, y pisando los súcios contentos de la carne; aunque ésta no lo créa. Echa luego la gracia-

ciosa imprecacion de que la guie Dios á donde lo tenga, empleando aquella alma en lo que fuesse mayor gloria suya. Déxala en libertad echándola sus pihuelas: al mismo tiempo que la suelta la ata mas, porque sus palabras son dulces prisiones, con que la detiene en sus deséos, al mismo páso que la promueve en su vocacion. No se sabe si llegó á efecto: porque en las Professions de Salamanca ni de otros Conventos, antes de la muerte de la Santa, no se hálla su memoria; bien que la perpetuó su pluma Celestial en estas cariñosas Cartas.

9. Mas dichosa parece á nuestros ojos aquella su hermana, á quien en el número 3. califica la Santa de un Angel: que sin duda lo son en la tierra las almas puras. Mucho dice á su favor aquella expression: *Con que Vm. sea tan buena nos contentaremos.* No se contentaba la Santa con poco, con que es preciso que lo fuesse mucho. Llamábase Inés de la Encarnacion: estaba Novicia, y professó en Toledo á 10. de Abril del año siguiente de 80. y acabó allí su feliz vida año de 1635. Si su hermana quedó en el siglo, aunque rica y heredera, no se llevó la mejor parte. Mas afortunada fue la que todo se lo dexó: pues con dexarlo todo, passó en voto de Santa Teresa de muger á ser Angel, que es un gran páso, y á lograr mas de cincuenta y cinco años de vida Religiosa, que comienza yá, quando es bien empleada, aquella felicidad que gozan los Angeles para siempre.

